

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN EL BANQUETE OFICIAL QUE
OFRECIO AL SEÑOR FERNANDO PEREZ DE CUELLAR,
SECRETARIO GENERAL DE LA O.N.U.

SANTIAGO, 20 de Agosto de 1990.

Señor Secretario General:

Es para mí un honor darle la bienvenida a nuestro país, especialmente cuando su visita coincide con una etapa en la cual nos reencontramos con nuestra tradición democrática, que ha sido legítimo orgullo para los chilenos.

Su visita, señor Secretario General, constituye una ocasión para reafirmar en nombre del Gobierno y del pueblo de Chile nuestro compromiso con los altos valores y principios que guían la acción de Naciones Unidas.

Puede Ud. contar con la firme decisión de Chile de retomar un camino de participación activa en las labores en que se encuentra empeñada la comunidad internacional.

Después de tantos años de confrontaciones globales, la humanidad parece avanzar, no sin sobresaltos, a través del diálogo y el entendimiento, hacia un futuro de paz y desarrollo que hasta hace algún tiempo parecía inalcanzable. Estamos conscientes que sólo éste es el camino que nos conduce hacia la paz.

Sabemos también que son grandes los desafíos que debemos enfrentar. De allí que estemos firmemente convencidos de la necesidad de que nuestros pueblos se interrelacionen, desalentando los intereses sectoriales y egoístas.

Dentro de este espíritu nos asociamos, señor Secretario General, a su esfuerzo incansable en la búsqueda del legítimo derecho de los hombres a vivir en paz, en un mundo en que se respeten los derechos humanos para todos, en un ambiente limpio y

armónico y sin el acoso de la intolerancia o la discriminación, del hambre o de la pobreza.

Sabemos que éste es el más profundo anhelo de los pueblos en el mundo de hoy. Prevalece en todas partes el ánimo de aprovechar la situación novedosa que nos ofrece el panorama internacional, para dar un gran dinamismo a los esfuerzos por el mejoramiento de las condiciones en que vive la humanidad.

Es obvio que nuestros países de América Latina tienen un rol fundamental en el logro de las aspiraciones. Los problemas que tenemos como sociedades en transformación, son múltiples y variados. Por ello nuestra presencia en la comunidad internacional aporta elementos de experiencia, válidos para otras realidades similares o más dramáticas que las nuestras.

Señor Secretario General: usted representa con mucha probidad el aporte que los latinoamericanos queremos brindar a las causas en las cuales está empeñada Naciones Unidas. Somos depositarios de muchas esperanzas y tenemos el deber y la responsabilidad de responder al llamado de nuestras generaciones y las futuras con acciones serias y enérgicas.

Para los chilenos constituye una gran satisfacción el tener la posibilidad de brindarle hospitalidad en nuestra Patria, y poder expresarle directamente nuestro agradecimiento por representarnos -como latinoamericanos- en el alto sitio que ocupa, ante los ojos del mundo.

Deseo invitar a todos a levantar nuestras copas y brindar por nuestro ilustre amigo, Don Fernando Pérez de Cuéllar, peruano, latinoamericano y ciudadano de la humanidad, y por su distinguida señora, expresándole nuestros votos por su ventura personal y porque siga sirviendo con igual entereza la causa de la paz entre las naciones. Salud.

* * * * *

SANTIAGO, 20 de Agosto de 1990.

MLS/EMS.